



DISCURSO DE INVESTIDURA

de CARLOS JAVIER GARCIA RAMIREZ como
Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Grazales

GRAZALES, 13 DE JUNIO DE 2015

Señores concejales de la corporación,
amigos y amigas (vecinos de Grazalema y Benamahoma)

El pasado 24 de mayo los grazalemeños acudieron a las urnas para expresar su voluntad libre y democrática y hoy, de acuerdo a la normalidad institucional y a los plazos establecidos por la ley, configuramos un nuevo Ayuntamiento. Ésta es la décima corporación que tendrá Grazalema en la historia de nuestra joven democracia.

Quiero por ello comenzar dando la bienvenida al nuevo pleno, un pleno absolutamente renovado que estoy seguro será capaz de tejer el mejor presente para diseñar el futuro de nuestro municipio. Quiero dar la bienvenida a todos los concejales de la nueva corporación ofreciendo un primer mensaje, de necesaria cordialidad y compromiso: y es que espero que todos seamos conscientes de lo que supone este momento, y de la responsabilidad que asumimos para los próximos años, que es mucha más que un simple o sencillo juego.

Hoy se constituye un Ayuntamiento que es el fruto de lo que nuestros vecinos dijeron hace unas semanas, con un resultado que fue concluyente, por mucho maquillaje que algunos hayan pretendido ofrecer de una realidad muy clara y evidente: y es que por amplia mayoría, por casi 200 votos de diferencia, los vecinos de nuestro municipio otorgaron su confianza mayoritaria a un equipo de personas que representan un modo concreto de hacer política: el

de la política basada en el respeto a las personas y en la defensa de la igualdad de oportunidades. Y quiero por ello que mis primeras palabras sean de agradecimiento para esas 750 personas, que representan a más del 54 por ciento de los votantes, que confiaron en el proyecto que represento junto a mi partido político. Les estoy enormemente agradecido por haber creído en ese proyecto, un proyecto cargado de verdad, que comunicamos a nuestros vecinos con luz y taquígrafos desde el primer día; que nunca tuvo medias tintas. Un proyecto que no es fruto de ninguna torrentera, porque no hemos nacido como otros para intentar pescar en aguas revueltas; no nos unimos por enfados ni en torno a odios personales o intereses que nada tienen que ver con el interés de la mayoría.

El nuestro es un proyecto que estuvo desde el principio realmente comprometido con Grazalema y también con Benamahoma, y con ningún otro interés que no fuera seguir trabajando con nuestros vecinos y para nuestros vecinos.

Y es por eso que el proyecto ha obtenido una recompensa que ahora vamos a convertir en trabajo y más trabajo por mantener y mejorar la calidad de vida en nuestro pueblo.

Pero quiero decir también que hoy me pongo al servicio de todos cuantos han apoyado a otras fuerzas políticas y también, y creo importante decirlo, me pongo al servicio de quienes decidieron por algún motivo no acudir a votar. Intentaré ganarme con trabajo, honestidad y sencillez, la confianza y el respeto de todos y cada uno de ellos. Creo que de esta forma podré ayudar a combatir esa brecha que existe entre la política y muchos ciudadanos.

Y me vais a permitir ahora también en este momento inicial de agradecimientos que tenga unas palabras de cariño para quienes se van. Para todos los concejales salientes, pero, especialmente, para esos cuatro compañeros que durante estos últimos cuatro años me han hecho crecer fundamentalmente como persona, que es la principal virtud que debe tener quienquiera que se dedique a la política. Son esos cuatro compañeros con los que viajé durante este tiempo en un barco que no naufragó pese a las tormentas; que nunca echó anclas porque nuestro proyecto no entiende de cansancios, hastíos o descansos, y que siempre está sin fallar nunca a nuestros vecinos; un barco que siempre navegó en mayor medida por los remeros que le guiaron que por el escaso viento que sopló a su favor. Un barco que tuvo a una extraordinaria capitana que ahora tomará el timón del barco de su propia vida, en la que le deseo la mayor de las suertes; como también al resto de miembros de la tripulación. Todos ellos se marchan bajando por la escalera mayor de este barco, hacia un puerto adonde estoy seguro que recibirán las aclamaciones de muchos, ya sea en público o en la intimidad.

Quedaros tranquilos, compañeros, porque el barco se queda en buenas manos. Seguiremos sin comprar cañones; ni tampoco pólvora; seguiremos actuando como los mejores vigías, pero nunca como los piratas.

Porque tomo el mejor testigo; sabed que es un verdadero placer sumarme a esa lista de grandes alcaldes que han tenido hasta ahora Grazalema y Benamahoma. No vamos a fallar.

Así que muchas gracias por todo, compañeros. Gracias José Antonio; gracias Pedro; muchísimas gracias María Rosario. Muchas gracias, María José. Y mucha suerte a todos.

Señores concejales y señoras concejales; vecinos y vecinas.

En estos días desde las elecciones muchas personas me han preguntado qué vamos a hacer por Grazalema y cómo vamos a dirigir el Ayuntamiento. Y a todos les he respondido que vamos a trabajar con constancia, sensibilidad, humildad y humanidad. Y que lo vamos a hacer, por este motivo, luchando contra quien dijo que "es muy difícil ser bueno y fuerte a la vez" (y eso que dichas palabras fueron pronunciadas por un gran socialista, por un gran hombre que llevó a la modernidad a una ciudad como Madrid en los años 80). La fuerza de nuestro Gobierno, un Gobierno en mayoría porque así lo han querido nuestros vecinos, no nublará nuestra razón. Vamos a ser absolutamente honestos y justos en nuestras decisiones. Porque la igualdad y la justicia en las decisiones que se tomen no sólo nos convertirán en mejores políticos, sino que nos harán mejores personas a todos cuantos debemos convivir en nuestro pueblo, trasladando un claro mensaje de garantía de presente (y por tanto también de futuro).

Es por ello que me comprometo hoy aquí a garantizar que nuestra administración pública, la que sostenemos entre todos los vecinos, sea la principal aliada de cada uno de nosotros. Voy a centrar

buena parte de mis esfuerzos en que la acción de la administración local sea justa e igualitaria para todos; en obtener el mejor rendimiento de la estructura pública municipal. Porque si un Ayuntamiento no puede ser el lugar en el que milagrosamente se ofrezcan respuestas a aquellas cosas para las que no puede haber una respuesta municipal, sí debe ser ejemplar en la competencia de sus acciones propias. Insisto por ello en que, con la acción de todos nuestros recursos y con mi acción propia, intentaré desterrar la equivocada idea de que en esta Casa que es la de todos se toman decisiones de manera arbitraria; sencillamente porque no ocurre de este modo. Porque insisto, y no me cansaré de decirlo en estos cuatro años: este Ayuntamiento ha demostrado a lo largo de su más reciente historia, durante toda la democracia, que es en efecto el principal valedor de sus vecinos; que es un útil instrumento al servicio de los administrados; que es colaborador necesario en todo lo bueno que acontece a nuestro pueblo. Que es y debe ser el principal aliado de cada uno de nosotros, y en ningún caso un enemigo.

Y es por ello que ahora, cuando la ciudadanía reclama y exige, con motivos más que justificados, que la transparencia sea un eje central de la acción de todos cuantos administramos los recursos públicos, mi equipo y yo hemos sido ejemplares presentando un conjunto de medidas de transparencia en nuestro programa electoral; medidas que curiosa y tristemente no han aparecido en otros programas electorales; medidas que van a servir para dar a conocer aún mejor a todos los ciudadanos cuál es el funcionamiento de esta institución pública y cómo se gestionan sus recursos.

Y me comprometo además a hacer partícipes directos a los ciudadanos de muchas de las decisiones que se deban tomarse en esta administración, mediante la creación de nuevos órganos de participación y el mantenimiento de los muchos que ya existen. Porque quiero una administración tan transparente como el cristal.

Señores concejales y concejales, amigos y amigas.

Grazalema no se ha salvado de la durísima crisis económica que desde hace años atraviesa medio mundo, con especial incidencia en nuestro país, donde determinadas realidades estructurales y, especialmente, una nefasta política económica del Gobierno de la Nación, entregada al más feroz liberalismo y al capitalismo más salvaje, han hecho mella fundamentalmente en el empleo, provocado una enorme brecha entre la gran mayoría social y una pequeña clase privilegiada totalmente deshumanizada. En nuestro pueblo, no nos equivoquemos, todos somos víctimas de esas políticas que promueven unos lobos vestidos con piel de cordero; y es que desde el más humilde trabajador al más brillante de nuestros empresarios (que hoy debe pagar más impuestos que antes y que ha visto reducidos unos márgenes de beneficio que redundarían sin dudas en beneficio de todos) todos somos víctimas de esas políticas conservadoras que (por cierto) algunos aplauden con su silencio ante sus compañeros de partido desde pueblos como el nuestro.

Poco puede hacer un gobierno local como el que desde hoy represento por luchar contra los efectos de la reforma laboral más retrógrada y perniciosa de la democracia española. Pero tengo claro que sí podemos hacer mucho en el campo directo de nuestras competencias, que pasan por luchar por un turismo de excelencia y más competitivo, y por la necesaria pedagogía que nos llevará a reclamar mejores condiciones laborales para los empleados del sector servicio en nuestro pueblo. Porque ello redundará en una sociedad necesariamente mejor, porque será también más igualitaria.

Y es por este motivo que me pongo hoy a disposición de todos los empresarios de Grazalema y de Benamahoma para trabajar de la mano. Todos debemos entender que tenemos que ser capaces de hacer aún mejor las cosas; capaces de detectar dónde están los problemas (que los hay y muchos) para mejorar el modo en que organizamos nuestro turismo; capaces de colaborar para que la organización de eventos y acciones de tipo turístico y, además de tipo cultural o deportivo, sea mejor y sea posible entre todos, salvando el necesario equilibrio presupuestario municipal, absolutamente necesario para el mantenimiento y la mejora de nuestros servicios públicos (dada especialmente la necesaria actuación de urgencia que necesitan muchas familias en apuros, a las que hay que dirigir la mayor parte de nuestros esfuerzos).

Es por ello que si es cierto que nuestro municipio ha sido una especie de oasis en mitad de la crisis que sufren otros muchos pueblos y ciudades, no es menos cierto que no debemos conformarnos, porque de nuestras acciones de hoy dependerá el

mañana de nuestros hijos. Debemos ser escrupulosamente responsables. Más exigentes que nunca con nosotros mismos porque hay muchos pueblos y ciudades, no muy lejos de nuestro municipio, que, fijándose en el referente de Grazalema, no sólo han impulsado acciones similares a las que nosotros, de manera pionera, fuimos capaces de organizar en su día, sino que han innovado y han logrado mejorar incluso su posición estratégica.

El turismo, como decía en mi programa electoral, es cosa de todos. Y en esta máxima empeñaré también mi tiempo. Porque cuando hablo de turismo, hablo también de comercio, de industria, de artesanía, de desarrollo rural en definitiva.

Pero también me volcaré en pretender el mejor bienestar de nuestros vecinos, el otro gran sustento del ideario de quienes nos sentimos progresistas y comprometidos con la gente.

Las personas (vosotros, mis vecinos), vais a ser por este motivo centro de cada una de mis acciones, y también de las de mi equipo de Gobierno. Y es por ello que me comprometo a mantener las políticas que en nuestro pueblo, de forma ejemplar, se han venido desarrollando en favor de nuestros jóvenes o de nuestros abuelos; así como de las familias que pasan por apuros.

Mantendremos estas políticas y mejoraremos algunos de nuestros servicios, especialmente los vinculados a la educación y formación como personas de nuestros niños y jóvenes. Y la conciliación de la vida laboral y familiar será otro gran objetivo. Y también el mantenimiento de todos y cada uno de los apoyos que nuestro

Ayuntamiento presta a los colectivos que existen en nuestro municipio, siempre con absoluta lealtad. Y con ellos, eso sí, y de manera novedosa, vamos a establecer nuevas relaciones en base a convenios que permitan que la actividad que todos estos colectivos desarrollan, siempre en coordinación con el Ayuntamiento, ayuden sin dudas al gran objetivo del bienestar, en materias tan importantes como puedan ser el deporte (otro centro de nuestra acción política), así como la conservación y mejora de nuestras tradiciones.

Pero quiero detenerme en la juventud; uno de mis grandes retos. Porque no es justo que la política no haya sido capaz de llegar a los jóvenes. Necesito comprender lo que los jóvenes demandan y me voy a empeñar en ello. Y para eso crearé órganos de participación para que sean los propios jóvenes quienes ofrezcan las claves de los cambios que demandan.

Y, al fin, en materia fiscal, me comprometo a revisar las ordenanzas de que disponemos, para la mejor organización y convivencia en nuestros pueblos. Y el lunes mismo voy a reclamar un informe técnico y jurídico que nos permita saber si podemos congelar e incluso, en un futuro, reducir algunas de las cargas fiscales que soportan nuestras familias.

Lucharemos por otro lado contra la nefasta reforma de la administración local que impuso el Gobierno del Partido Popular, intentando vaciar de competencias las administraciones locales con el único afán de hacer negocio y seguir dañando la calidad de vida en los pueblos. Y exigiremos a nuestro partido, cuando gobierne en Madrid, que se comprometa al real y necesario debate de la mejora

de la financiación local, en colaboración con los gobiernos autonómicos. Porque la austeridad, por mucho que algunos se empeñen, no ha sido una buena receta para nuestro país, y por ende tampoco para nuestros pueblos.

En materia de Urbanismo, seguiremos apostando porque nuestro Plan General, un instrumento que ha permitido a nuestro pueblo conservar su esencia como pocos pueblos en toda España, sea más flexible en lo que pueda serlo. Siempre con altura de miras, y garantizando esa conservación de nuestro entorno urbano que han hecho posible únicamente los hombres y mujeres que hasta ahora nos han gobernado, así como especialmente los vecinos de nuestro pueblo, que asumieron como propias esas normas. De nadie sino de nosotros mismos es ese éxito, sin que nadie pueda arrogárselo desde las páginas de algunos periódicos.

Y vamos a iniciar el desarrollo de nuevos sectores dispuestos en el plan general de Urbanismo para garantizar un mejor futuro a Grazalema y a Benamahoma, disponiendo cuantas acciones sean necesarias para permitir el desarrollo de las zonas de crecimiento previstas en nuestro planeamiento, que estarán preparadas y dispuestas primero para el desarrollo de distintos proyectos municipales, y después, lo más importante, para atraer inversiones en el momento en que se supere la actual situación de crisis. El Medio Ambiente y el respeto a nuestro entorno serán como siempre las líneas rojas.

Y una cosa más... voy a preocuparme por las pequeñas cosas.

Voy ya terminando, señores concejales y concejalas, estimados vecinos y vecinas.

Mi proyecto de Gobierno, como ven, compromete medidas propias, incluidas en un programa electoral que presentamos hace semanas a nuestros vecinos y que obtuvo el respaldo mayoritario de los habitantes de este pueblo. Un programa que, a diferencia de otros, nada tenía que ver con la ciencia ficción, y que apostaba por propuestas realistas y asumibles como las que vamos a poner en marcha.

Y no niego que algunas de esas propuestas son coincidentes o compatibles con la de otros partidos políticos, de esos que están representados en esta nueva corporación y de los que no están. Y es por ello que me comprometo a asumir cuantas actuaciones ya he previsto en nuestra acción de Gobierno, en base a los objetivos que he hecho públicos en este discurso de investidura, pero también todas aquellas propuestas que puedan ser coincidentes con nuestro ideario y nuestra forma de entender la política necesaria para Grazalema y Benamahoma. Me considero una persona no sólo trabajadora y honesta; creo ser una persona dialogante. Y no cejaré en el empeño de encontrar puntos de consenso entre todos.

Por eso estos días ya me he puesto a disposición del Partido Popular, la otra fuerza política representada en esta corporación. Pero lo he hecho también con el Partido Andalucista, que no obtuvo representación municipal, así como con Izquierda Unida, pese a no haber concurrido a estas elecciones. A ambos partidos les he asegurado que mis concejales y yo no tendremos problemas a la

hora de asumir propuestas que deban venir a este pleno en su nombre, tendiendo de este modo la mano a las ideas.

Y es que estoy seguro que las ideas se siembran, para recoger de ellas programas y acciones concretas de presente y de futuro. Y lo digo porque alguien de mi partido ya dijo mucho antes, hace muchos años cuando pensó en fundar el Partido Socialista Obrero Español, que las ideas no están para guardarlas en una vitrina tras un cristal, sino para cantarlas a los cuatro vientos, como recordaba hace algunas semanas, antes de su muerte, el socialista Pedro Zerolo, que demostró ese camino posible de transformación de las ideas. Y es que las ideas, amigos y amigas, se transforman en acciones que transforman. Las ideas permiten cambiar el mundo, y cambiar y mejorar pueblos como el nuestro.

Y es por ello que estoy comprometido sin temor, a debatir ideas que hagan posibles acciones concretas de Gobierno. Y es por ello que, insisto, no he temido a la hora de tender la mano al debate pragmático de las ideas a todas las fuerzas políticas que tradicionalmente han tenido presencia en este pleno, convencido de que serán las ideas las que sigan permitiendo, como hasta ahora, el progreso de Grazalema y de Benamahoma.

Y no estaré solo en esta tarea. Porque tengo a mi lado un buen equipo. Un muy buen equipo. Cinco concejales apasionados por comenzar una experiencia que nos hará grandes como personas junto a todos ustedes, cada día. Manolo, Javi, Lorena, Lourdes y Tony. No ha sido fácil llegar hasta aquí, como bien sabéis. Pero aquí estamos. Con absoluta humildad. Dispuestos a trabajar.

Apoyados por otras muchas personas, como aquellas que integraron nuestra candidatura: Carmen, Andrés, Beatriz, María del Carmen, Rafael, Cayetana, Elena y Francisco.

Muchísimas gracias, de verdad, por todo vuestro apoyo.

Y ya sí termino, amigos y amigos.

Hace casi un año entendí que debía dar un paso al frente, primero porque así me lo pidió mi partido, y después porque sabía que, al final, lo que realmente se me pedía era un acto de servicio a mi pueblo.

Y meses después de muchas conversaciones y de encontrar no sólo el total respaldo de mi partido y de cada uno de mis compañeros, sino su total apoyo para hacer según mi propio criterio, con la clara idea de dirigir un proyecto renovado en personas y también en ideas, anuncié mi candidatura a las elecciones. Por vuestro apoyo incondicional, por prestar vuestro tiempo, por cada muestra de cariño... muchísimas gracias, compañeros.

Y gracias también a mis amigos, en quienes he encontrado durante todos estos meses un apoyo infinito.

Pero quiero que todos sepáis hoy que encontré también el apoyo sin condiciones de mi familia. El de mi madre, y el del resto de mi familia. Pero especialmente el de mi mujer, el de Beli, a quien hoy

quiero decirle que nunca será una damnificada por mi actividad como alcalde. Porque seré alcalde las 24 horas, pero también seré esposo y padre todas las horas que hagan falta. Y sé que mi pueblo sabrá respetar sin dudas esa dedicación personal.

Espero no equivocarme, amigos y amigas, pero ya os digo que cuando lo haga no dudaré en pedir perdón. Porque no temo a llamar las cosas por su nombre. Porque quiero a mi pueblo; porque aquí nací, aquí me crié y aquí está creciendo mi hijo. ¿Puede alguien pensar que puedo querer algo malo para mi pueblo?

Y es por este motivo que pido a todos un ejercicio de crítica constructiva, que sirva para mejorar las cosas, pero no sencillamente para destruir, y menos aún por razones que nada tengan que ver con el bien general.

Porque esa crítica muchas veces no se convierte en una crítica contra quienes gobernamos, sino que entorpece el futuro de nuestro pueblo cuando tiene la capacidad de manejar periódicos y titulares que, al fin y al cabo, acaba manchando el nombre de Grazalema, una marca que debemos cuidar y mimar entre todos.

Dividirnos nos hará débiles; unirnos, por el contrario, nos hará fuertes.

El nuestro no es un pueblo cualquiera. Y no lo es gracias al esfuerzo de mucha gente. Y es por eso sencillamente que confío en los grazalemeños y en los huerteros. Y es por eso que me he comprometido a actualizar y a rejuvenecer nuestro proyecto, con

trabajo y con constancia, con la ayuda de todos, para que el futuro de Grazalema y el futuro de Benamahoma sean aun mejor, mediante las simientes que seamos capaces de sembrar en este presente que hoy mismo comenzamos a trabajar buscando frutos futuros.

Y por ello os tiendo la mano. Y os lanzo una invitación, que es a su vez un compromiso: debemos hacerlo entre todos. Debemos ser capaces de ganar nuestro futuro; por supuesto por todos cuantos están, pero también para rendir el mejor homenaje a quienes se fueron y quedaron entre nosotros por su lucha y su esfuerzo. De ellos aprendimos; como yo aprendí de Francisco, de Concha, de Carmen, de Juan o de Benito. De quienes hoy especialmente me acuerdo.

Buen día a todos y muchísimas gracias.

Queda levantada la sesión.

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized loop followed by a horizontal line extending to the right and a small flourish at the end.

Carlos Javier García Ramírez

Grazalema, a 13 de Junio de 2013